



**Evangelio de Jesucristo...** ¿Es Jesús una buena noticia para ti?, ¿vives la alegría de la fe?

**Preparad... allanad sus senderos.** ¿Cuáles son los montes que rebajar o las colinas que elevar para que Jesús venga a tu vida y a la de los que te rodean?

**Detrás de mí...** ¿Qué puedes hacer para ser testigo de Jesús como lo fue Juan Bautista?, ¿qué compromiso concreto podrías realizar En este tiempo de Adviento?



**Señor Jesús, sa-  
que entre tu pri-  
la carne,  
que ya aconte-  
que será al final**

**bemos  
mera venida en  
ció, y la tercera,  
de los tiempos,**

**hay una segunda, o intermedia,  
a la que hemos de prestar especial atención.  
Ayúdanos a estar en vela  
para que cada vez que acontezca esta venida  
estemos preparados para recibirte.  
Amén.**



# Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2211 - 2º DOMINGO DE ADVIENTO  
10 - Diciembre - 2023

## Lectura del Profeta Isaías 40,1-5.9-11

**C**onsolad, consolad a mi pueblo, -dice vuestro Dios-; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle, que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados." Una voz grita: "En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escaboso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos -ha hablado la boca del Señor-." Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: "Aquí está vuestro Dios. Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres."

## Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: "Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos." La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. R.

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. R.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. R.





## Lectura de la 2ª Carta de San Pedro 3,8-14

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados, y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida! Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos. Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, inmaculados e irreprochables.



## Evangelio según San Marcos 1, 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el profeta Isaías: "Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos. Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaba sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: "Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo."



Leemos, para empezar el Adviento, el comienzo del Evangelio de Marcos. Ya en la primera línea nos dice cuál es misión y la verdadera identidad de Jesús, que luego Marcos irá desvelando y precisando a lo largo de todo el evangelio: Jesús es el Cristo (es decir, el Mesías, el Ungido) y Jesús es Hijo de Dios.

De esa identidad habla la predicación de Juan Bautista; su misión, la de preparar el camino al Señor, la lleva a cabo con una llamada a la conversión acompañada de un bautismo en el Jordán que ratificaba la decisión de cambiar de vida y ofrecía el perdón de los pecados. Es una llamada que tiene carácter de urgencia, es tan decisiva que no puede dejar a nadie indiferente.

Juan Bautista también nos habla con su forma de vestir: su austeridad y renuncia, a semejanza del profeta Elías, está en consonancia con el mensaje que predica.

Pero Juan es sólo un mensajero o precursor, pues anuncia "al que es más fuerte que él" y que bautizará con Espíritu Santo. Su anuncio y testimonio despiertan en nosotros el deseo de acoger al Señor que viene.

